SUPLEMENTO CULTURAL

el tlacuache

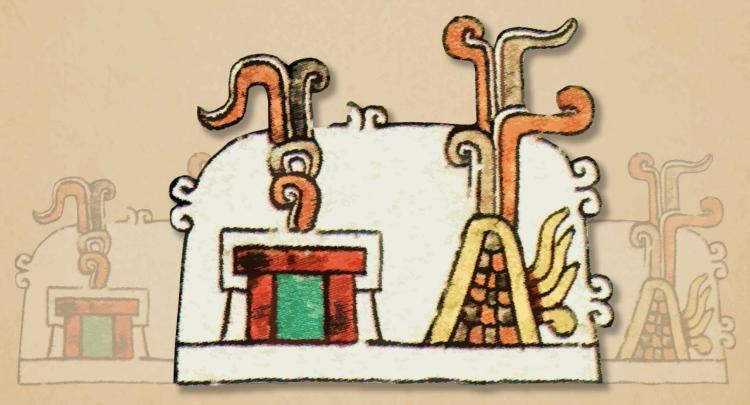
CENTRO INAH MORELOS



Viernes 30 de julio, 2021

TEMAZCALAPAN

UN ANCESTRAL BAÑO RITUAL ESCULPIDO EN LA ROCA EN TLAYACAPAN



Raúl Francisco González Quezada Jorge Alberto Linares Ramírez I sur de la cabecera de Tlayacapan, en la serranía y al interior de la reserva del Corredor Biológico del *Chichinauhtzin*, se localiza el cerro denominado localmente como *Temazcalapan*, el cual se encuentra junto a una planicie de pendiente ligera que se extiende hacia el este hasta encontrar su límite en la barranca de *Tepexi*.

Temascalapan es una designación topográfica que quedó registrada durante el período virreinal, y muy probablemente fue heredada desde momentos previos a la invasión española. La Merced de Tierras que tenía Tlayacapan desde 1539 se presentó como probatoria para el largo litigio que comenzó en 1709 derivado de un pleito de tierras con Oaxtepec. Este proceso se prolongó durante gran parte del siglo XVIII hasta su octava década y lo terminaría ganando Tlayacapan. Entre los linderos que reclamó Tlayacapan como propios se señala al oeste la barranca y el cerro que reciben el mismo nombre de Temascalapan (Gómez 2011:113), tal como aparece en el plano levantado en 1766 para tal efecto.

Temascalapan puede derivar de tema que es el verbo bañar, y calli que es casa, así que esta parte de la palabra es "casa para bañar", o el baño de vapor indígena, más la palabra atl, agua, y pan, que significa en, por lo que en su conjunto indicaría: En el agua de la casa para bañar. Temazcalapan es un topónimo que aún conserva este cerro en Tlayacapan en la actualidad y es debido a que en una sección de la parte alta del mismo existen un par de elementos arquitectónicos arqueológicos asociados a esta actividad del baño ritual indígena.

El cerro de Temazcalapan, es una elevación de forma alargada de aproximadamente unos ochenta metros de altura desde su desplante en la planicie hasta la parte más alta, su orientación general es norte-sur con una longitud aproximada de alrededor de quinientos cincuenta metros.

El material del que está formado el cerro es fundamentalmente toba volcánica con distintos grados de consolidación, donde se advierten fácil-



Fragmentos del mapa llamado "Tlayacapa y Oastepec. Mor." (No. 1999), ubicado en el documento del AGN en el ramo de Tierras, identificado como vol. 2744, exp. 1, f. 96 del año 1766. Se presentan letras para indicar elementos en el plano, interesan la letra A, correspondiente al Pueblo de Tlayacapan, y hacia el sur se indica la letra M en un par de ocasiones, indicando la elevación del cerro y la barranca, ambas con el nombre de Temascalapan.

mente los agregados que conforman los conglomerados de la roca. En la parte alta se observan tres elevaciones menores, dos en los extremos y una en la sección central, desde esta elevación se observa fácilmente hacia Oaxtepec y Pantitlán, y actualmente en este espacio del cerro la comunidad local realiza rituales de petición a entidades anímicas, así como rituales de "brujería", tal como ellos la definen.

En una de las laderas del cerro se localiza una meseta con un promontorio natural de roca que asemeja un "momoxtle" como suelen referirse a éste los pastores que circundan el área. Esta palabra deriva de momoztli que en náhuatl significa altar. Es el nombre con el que reconocieron los españoles a las aras para los "demonios", a las cuales describen presentes incluso en los caminos. En su sección sur se localiza una grieta que forma una pequeña cavidad o abra, como son conocidos este tipo de formaciones en la localidad.

Esta formación natural presenta un acceso estrecho y una ligera depresión hacia el norte, lo que ha provocado que actualmente se encuentre azolvada y en época de lluvias se inunde parcialmente.





Vista del acceso al temazcal esculpido en la roca de Temazcalapan y desde su interior hacia la puerta.

En el interior fue esculpido en la roca un temazcal, ampliando y normalizando paredes hasta lograr un espacio con planta ovoide de 5.50 metros de largo por 2.90 metros de ancho y hasta 1.70 metros de altura en su sección más profunda.

La técnica para su elaboración fue la percusión con cinceles de piedra, hasta lograr un desbaste que formara superficies suficientemente homogéneas y curvas que dotaran al lugar de esa forma ovalada que presenta.

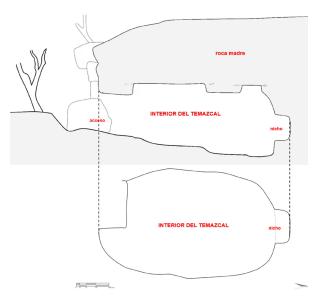
La roca madre en ese punto está formada en capas horizontales de diferentes conglomerados, los cuales se han fragmentado y desprendido en la parte alta de la cavidad, generando una especie de bóveda natural más elevada que el acceso, lo que se aprovechó para lograr esa sección alta de toda cámara de vapor en un temazcal.

Al fondo del temazcal se localiza un nicho tallado de forma rectangular de 90 centímetros de ancho por 70 centímetros de altura y 40 centímetros de profundidad, el cual presenta restos de parafina y hollín, resultado de culto y ceremonias que se realizan esporádicamente en el sitio.

Vinculado con el temazcal, se localiza aproximadamente a veinte metros al sur otro elemento esculpido en la roca. Se trata de una tina que presenta dos recipientes rectangulares los cuales se intersectan de manera perpendicular, generando aspecto de letra "T". Esta tina se localiza sobre la pendiente ligera de la meseta en la sección central, en esa sección el conglomerado de tobas presenta agregados de fragmentos rocosos de mayor tamaño y tenacidad, lo que genera que sobre la superficie se observen formas caprichosas como círculos o alineamientos por los cantos que la conforman, es altamente probable que esa coincidencia del ordenamiento de los agregados haya contribuido a delimitar el área de la tina, pues sobre los límites de esta, se observan cantos dispuestos como mampuestos que parecieran careados.

Seguramente el emplazamiento de la tina derivó también de la forma de la pendiente del terreno, pues el agua durante el temporal se proyecta hacia esa sección por gravedad, donde además se observa una ligera depresión del terreno, generando una pequeña hondonada, siendo probable que se acumulara el agua incluso antes que la tina fuera tallada.

La sección central de la tina fue desbastada eliminando el material menos tenaz, así como los agregados que la conformaban, generando un espacio cóncavo con paredes rectas y ligeramente divergentes. El eje con orientación norte-sur tiene forma en planta con tendencia rectangular y es el que recibe primeramente el agua que escurre por gravedad para lo que, además, se elaboraron ca-



Arriba un dibujo en corte y abajo la planta del temazcal esculpido en la roca de Temazcalapan.

nalizaciones en cada una de las esquinas noreste y sureste, así como sendos accesos en cada extremo. Esta sección de la tina, mide aproximadamente 5.50 metros de largo y 1.20 metros de ancho, así como profundidades diferenciadas que van desde los 70 centímetros en cada extremo hasta los 100 centímetros en la sección central, lo que permite el ingreso de un humano si éste se sienta o acuesta.

El eje con orientación este-oeste, también presenta una planta con tendencia a una forma rec-

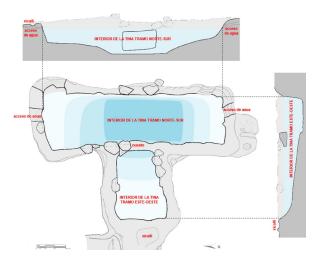


Aspecto general de la tina esculpida en la roca madre, con apariencia de una letra "T". En primer plano se observa el eje norte-sur, y al fondo el eje este-oeste, enlazados por una compuerta esculpida que dejó un puente de piedra entre las dos, pero que se conectan por debajo para permitir el llenado de ambos contenedores. Por la pendiente el agua corre primero al eje norte-sur.



Aspecto del interior del temazcal, donde se puede apreciar el trabajo de percusión y desbaste por medio de cincelado de las paredes y al fondo se advierte el nicho cuadrangular.

tangular, y a diferencia de la otra, ésta no presenta canalizaciones para acceso de agua, ya que se llena fundamentalmente a través de una especie de túnel esculpido en la roca que deja en la superficie un puente de roca que divide ambos ejes. Cuando están aforados ambos ejes contenedores de la tina, el túnel que los une no se advierte. El eje este-oeste de la tina tiene un largo de 3.40 metros y 1.40 metros de ancho, así como una profundidad que varía desde los 45 centímetros hasta los 90 centímetros en el túnel, por lo que también puede ingresar con



Arriba un dibujo en corte del eje norte-sur, abajo a la izquierda la planta general y a la derecha el corte del eje este-oeste de la tina en forma de letra "T" esculpida en la roca de Temazcalapan.

facilidad un humano y sumergirse lo suficiente para cubrir la mayor parte de su cuerpo en ella si se sienta o acuesta.

En los extremos sur y oeste de cada una de los ejes respectivamente, se esculpieron pequeños receptáculos en la roca que se pueden denominar *tecaxitl* (cajete de piedra) o solo *xicalli* (jícara), ya sea para contener algún líquido o algún objeto relevante en los rituales que se hayan realizado en ella.

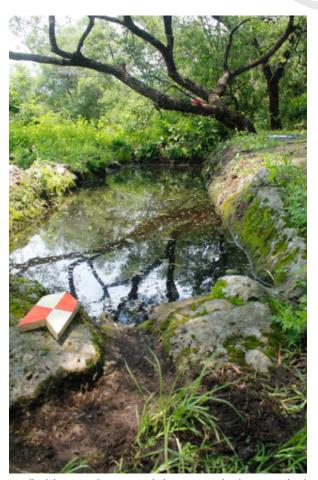
Alrededor de los elementos arquitectónicos labrados en la cantera, fueron localizados materiales arqueológicos que ofrecen mayor información sobre las actividades que se realizaban en el lugar. Se trata de fragmentos de sahumadores cerámicos usados en rituales para aromatizar el espacio o a las personas con la combustión de resinas; fragmentos de artefactos de obsidiana, como navajillas prismáticas y los núcleos de los cuales se extraen, así como fragmentos de teselas de pizarra un material usado en la localidad antes de la invasión española, desde hace dos mil años.

Entre los fragmentos cerámicos destacan secciones de vasijas que presentan la imagen del dios *Tláloc*, identificados por una aplicación característica de las mismas que muestra una anteojera.

La utilidad del temazcal es diversa: incluye una dimensión higiénica, pero de manera muy relevante una de carácter terapéutica, sin olvidar la simbólica-religiosa, las cuales se imbrican en un complejo sistema de valores de las sociedades indígenas.

El temazcal de mampostería más antiguo que se ha identificado en el Altiplano Central corresponde al localizado en Teotihuacan, en la Ventilla, perteneciente al período entre el año 200 y el 250 de nuestra era (Ortega el al. 2008:66), aunque en el área maya se han reportado algunos ejemplares más antiguos del período Preclásico.

Múltiples estrategias terapéuticas asociadas al baño son registradas a principios del período



Detalle del acceso de agua en el eje norte-sur donde se aprecia el espacio con el acceso del agua por gravedad a la tina en forma de letra "T".

virreinal, donde se reconoce todo un sistema de tomas y ungüentos de sustancias vegetales, pulque y pequeñas sangrías para este efecto. Se recomienda para mujeres cercanas al parto y durante el posparto reciente cuando ya la mujer puede estar de pie, para los recién nacidos en cuanto sea prudente, los nervios, los golpeados, las fracturas, dolores musculares, tos, sarna, para el tratamiento de "enfermedad recurrente" que puede ser el paludismo, las bubas, la lepra, el mal olor de axilas y en general para casi cualquier enfermedad (Alcina 1994).

De manera relevante durante los procesos avanzados de gestación, era en el temazcal directamente que se atendía a las mujeres embarazadas (Alcina 1980:123-124).





A la izquierda un par de fragmentos de vasijas con la imagen de Tláloc localizados en las inmediaciones del temazcal y la tina esculpidos en la roca en Temazcalapan, y a la derecha un ejemplar completo de una vasija recuperada en la cima de El Tlatoani, perteneciente al período Clásico (200-600 años de nuestra era).

Existían especialistas para soplar, para calentar el baño, para asistir en el proceso de bañado, por lo que recibían pagos recíprocos a sus servicios en "mazorcas o cacao o de algunas semillas". Para construir el temazcal se hacían rituales a una deidad en particular que podría ser Temazcalteci (Abuela de los Baños), o por otro nombre Chicomecóatl (Siete Serpiente), o Quilaztli, o Yoaltícitl (Médica Nocturna), o por otro nombre Yamaniliztli (Terneza), o bien, Toci (Nuestra Abuela), también denominada como "El Corazón de la Tierra", como deidad de los partos. Después de los rituales específicos su imagen era enterrada en su cimiento y el temazcal recibía junto con la deidad, rituales y sacrificios sistemáticamente durante su servicio. (Durán 2002; López Austin 1999:194; Alcina 1980:126)

El temazcal llegó a ser representado en diversos códices elaborados durante el período virreinal temprano, y en todos estos casos se incluyen algunos elementos necesarios para indicar que se trata de este tipo de edificación, la cual se identifica por la presencia de un edificio de apariencia prismática rectangular con cubierta plana que es la casa de vapor para bañarse, y otra edificación que se encuentra adosada y presenta bóveda hemisférica, la cual es el horno para el calentamiento de las piedras. El vapor siempre se

produce al rociar con líquidos sobre piedras que se calientan con exposición al fuego en el horno, regularmente estos líquidos son el efecto de infusiones asociadas a terapéuticas específicas para cada caso a tratar en la intención del baño.

Una opción es que estas piedras que se calientan se compartan entre el horno y la cámara de bañar, sin que entre humo alguno en ésta; otra opción es que ambos tengan un vínculo abierto y que después de calentarse las piedras se retiren, se limpie el espacio de restos de cenizas, se regresen las piedras y se cierre la boca del horno; y otra última es que no exista vínculo entre el horno y la cámara más que el de adyacencia o cercanía, y que las piedras una vez listas después de calentarse, se trasladen fuera del horno hacia un espacio dentro de la cámara para bañar, donde puede haber una depresión, un receptáculo o una vasija cerámica.

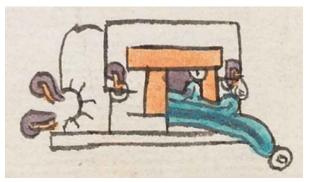
En el Códice Mendoza, en el Códice Tudela y en el Códice Magliabecchiano contamos con tres representaciones de temascales muy similares. En el Mendoza se usa para escribir el topónimo del pueblo de Temazcalapan, localizado en la provincia del Acolhuacan, actualmente en el Estado de México. En los códices Tudela y el Magliabecchiano se muestran escenas de los preparativos

del baño donde aparece la sopladora del fuego y una especialista en la terapéutica del baño de vapor que entrega una bebida a enfermos que incluso lloran mostrando sufrimiento; en los textos que las acompañan se advierte la mirada del invasor que ve en este acto un ejercicio pecaminoso del uso del baño de vapor por los indígenas. En los tres casos el acceso a la cámara para bañar muestra jambas y dintel de madera, asociado a una corriente de agua representada de la manera tradicional con la añadidura del color azul y sus remates de chalchihuites y caracoles, así como signos que indican vapor.

En la Códice Florentino o *Historia general* de las cosas de *Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún se cuenta con tres representaciones de temazcales completos, una de ellas a color. En estos casos se muestra la cámara para bañar o de vapor ya con sus arcos de medio punto con un acento claro de la arquitectura europea en su entrada, y de manera adyacente el horno, todos los casos añaden los elementos del fuero y del agua, así como el vapor.

La mayoría de los temazcales reportados por la etnografía y la historia, así como muchos de los ejemplos arqueológicos muestran a los temazcales ubicados cerca del contexto doméstico o del orden palaciego, junto a los juegos de pelota y en general, dentro de la ciudad. Sin embargo, existen referencias que los temazcales también se encontraban fuera de los asentamientos, quizá para rituales específicos donde la inmersión en el temazcal significara algo relevante con el paisaje no habitado permanentemente.

En el Códice Municipal de Cuernavaca, documento que refiere acciones realizadas en el siglo XVI, los gobernantes locales registran sus servicios para la construcción de la iglesia franciscana y entre sus testimonios indican límites y elementos relevantes del espacio, donde se advierte la localización de algunos temazcales. Por ejemplo, el principal don Toribio de Sandoval indica que "...las tierras de Callan donde era un Xiloxochitl por lindero, y está un jongo de piedra



Representación de un temazcal para indicar el nombre del pueblo de Temazcalapan, un pueblo de la provincia del Acolhuacan (Tomado de Códice Mendoza, f. 21 v.)

junto a la barranca donde está un temazcal y un árbol de Quauhlote, y al fin de la barranca está otro Temazcal, donde se encuentra el rio grande donde está una loma cuesta arriba que se llama Chiltepec..."; o el caso de don Melchor de la Cueva cuando afirma que "...vivía yo en la loma que llaman Quauhlotitlan donde acaba la cueva, que allí estaba un temazcal llamado Tepetlacalco, subiendo por la mitad de la loma a caer a la barranca está una cueva donde está un temazcal de donde sale el sol, donde confina esta barranca es frontero de la huerta de la Iglesia donde llaman Apanticpan..." (Riley 1973:102, 105)

En la página 16 del Códice Tonindeye o Zouche-Nutall se registra el nacimiento de la hija de la Señora 3-Pedernal, del mismo nombre, para lo cual existe el encendido de un temazcal que atenderá el tema de la madre en este proceso. Para esto, se observa en un valle con un árbol, ceniza, rosetas y carrizos, un trío de ofrendas diversas otorgadas al temazcal, escena presidida por el Señor 9 Movimiento y el Señor 10 Viento. El temazcal tiene una representación claramente indígena pues el códice no es virreinal, donde se aprecia la cámara para bañar con volutas de vapor a la izquierda, y el horno a la derecha con volutas de fuego. (Anders et al. 1992:116-117)

El temazcal representado en la página 16 del Códice Nutall representa a uno que probablemente está construido directamente en la roca madre, como el de Temazcalapan. En el códice se muestra en su contorno el signo de la piedra que



Escena de los preparativos para el baño en temazcal en el folio 62r del Códice Tudela, se indica en una sección de la glosa que acompaña la pintura que en este "...horno o baño de agua caliente ... se hazian ofensas a nuestro señor porque si alguno estava enfermo se venia a bañar en este horno que avia agua dentro...", y que lo usaban hombres y mujeres.



Escena de los preparativos para el baño en temazcal en el la lámina 65 del Códice Magliabechiano y parte de la glosa asociada indica que "...quando algún enfermo yva a los banos ofrecianle encienso que ellos llamaban copale a este ydolo y teñianse el cuerpo negro en veneración del ydolo que ellos llaman tezcatepocatl que es uno de sus mayores dioses." Y que cometían "vellaquerias nefandas" al bañarse mujeres y hombres juntos.

es el par de volutas que aparece a cada tanto en la línea perimetral de su construcción, es probablemente una cueva o nicho rocoso transformado en temazcal y no está en la ciudad, se encuentra en medio de un valle. Otros temazcales representados en códice, no muestran estos elementos pétreos circundantes en su construcción, como sucede en los abundantes casos de los folios 15, 22 o 31 del mixteco Códice Vindobonensis Mexicanus I, documento que igualmente que el Nutall, tiene un origen previo a la invasión española. En el área maya, en los sitios de Piedras Negras, Guatemala, y en Chechem Ha, Belice, se han reportado baños de vapor arqueológicos previos a la invasión española en cuevas adaptadas para este propósito (Moyes 2005).

El temazcal y la tina de Temazcalapa forman un conjunto donde se participaría no solamente en el baño de vapor, sino en baños rituales en la tina, que fácilmente estaría aforada y disponible en épocas de lluvia. Pruebas de las prácticas rituales añadidas a los elementos arquitectónicos, las aportan los fragmentos de sahumadores y las vasijas con la efigie de Tláloc, deidad de la lluvia. Se trataba de un conjunto ritual dedicado al baño y sahumado ritual con todas sus connotaciones, y la presencia de Tláloc como propiciador del sagrado líquido.

El período en el que se construyeron el temazcal y la tina de Temazcalapan en Tlayacapan es complicado de determinar, pero por el material cerámico circundante sabemos que pertenecen al período Clásico, entre el año 200 y el 600 de nuestra era. La técnica de desbaste incluyó herramientas de piedra y no metálicas. La ocupación humana en la región es muy antigua y podría estar asociado a múltiples momentos históricos de la misma.

Como sea, estos elementos constituyen un excepcional ejemplo de un temazcal construido fuera de los asentamientos, en vínculo directo con el cerro y cuyo ingreso a su cámara de vapor, coincidía no sólo simbólicamente, sino literalmente con el acceso a la tierra, al inframundo. El nexo simbólico del temazcal con el acceso a la tierra,

CENTRO INAH MORELOS Viernes 30 de julio, 2021

muestra su función de espacio donde se verifica ese segundo parto al bañar el recién nacido en ese útero terrestre (Katz 1993:183).

En Tlayacapan el trabajo arquitectónico directamente sobre la roca madre no es exclusivo de Temazcalapan, existen múltiples ejemplos en los cerros del Huixtlaltzin y en El Tlatoani, y se convierten en parte de la identidad de esta población, una sección de su distinción cultural y social entre los múltiples pueblos de los valles y barrancas morelenses, frente a los muchos momentos en que esta comunidad fue subalterna de diversas sociedades hegemónicas.

Bibliografía

- Alcina Franch, José, Andrés Ciudad Ruíz y Josefa Iglesias Ponce de León
- 1980 El temazcal en Mesoamérica: evolución, forma y función. Revista Española de Antropología Americana. No. 10:93-132.
- 1994 Plantas medicinales para el "temazcal" mexicano. *Estudios de Cultura Náhuatl*. No. 24:15-26.
- Anders, Ferdinand; Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez
- 1992 Crónica Mixteca: El rey 8 Venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Teozacualco-Zaachila. Libro explicativo del llamado Códice Zouche-Nuttall. Fondo de Cultura Económica, México.

Durán, Fray Diego

2002 Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme. Tomos II. Colección Cien de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Gómez Serafín, Susana

2011 Altepetl de Huaxtepec: modificaciones territoriales desde el siglo XVI. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.



En la lámina se refiere a la terapéutica para sanar a una persona que ha recibido cardenales (moretones) por azote con vara, para lo que se recomienda que se unte *pozahualizpatli*, posteriormente se tomarán baños de vapor y tomará una bebida de *iztacpactli* con chile, o agua con pulque. (Tomado del Códice Florentino, Tomo III, Libro Décimo Fol. 115 v.)



La lámina refiere el uso del *temazcalli* que se caliente con leña que no haga humo, para que los enfermos sanen más rápido, para las mujeres cercanas al parto, y para las que recientemente han dado a luz, para purificar la leche, para los nervios encogidos, para purgar, para los golpeados, para los sarnosos, para todo lo cual se valen de "medicinas conformes a aquellas enfermedades". (Tomado de Códice Florentino, Tomo III, Libro Undécimo Fol. 332 r.)



En esta lámina se indica la forma arquitectónica de la "casa donde se bañan" (Tomado de Códice Florentino, Tomo III, Libro Undécimo Fol. 395 v.)

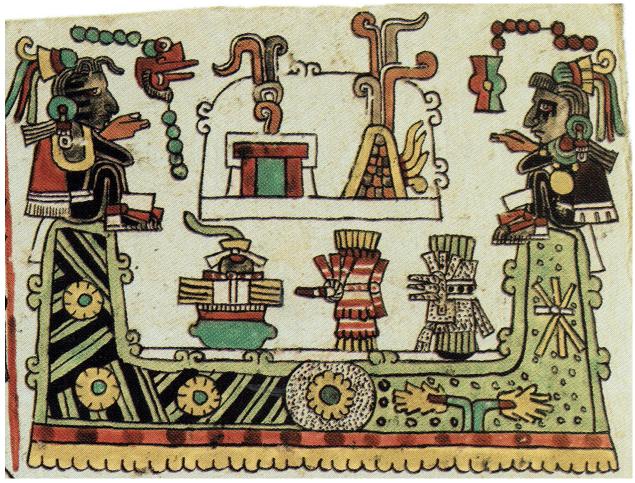


Lámina 16 del Códice Tonindeye o Zouche-Nutall donde se advierte una escena de un temazcal en funciones en un valle.

Katz, Esther

1993 El temazcal: entre religión y medicina. En *III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y Áreas Afines*. Barbro Dahlgren Jordan (Compiladora). Pp. 175-185, UNAM, México.

López Austin, Alfredo

1999 *Tamoanchan y Tlalocan*. Fondo de Cultura Económica. México.

Moyes, Holley

2005 The Sweatbath in the Cave. A Modified Passage in Chechem Ha Cave, Belize. En Stone houses and Earth Lords. Maya Religion in the Cave Context. Keith M. Prufer y James E. Brady (editores). Pp. 187-212. University Press of Colorado. Boulder.

Ortega Cabrera, Verónica y Víctor Germán Álvarez Arellano

2008 Dos temazcales aztecas en el área urbana de la antigua ciudad de Teotihuacán. *Arqueología*. No. 38:65-81.

Riley, G. Micheal

1995 Fernando Cortes and the Marquesado in Morelos, 1522-1547; a case study in the socioeconomic development of sixteenth-century Mexico. The University of New Mexico Press, New Mexico.

